

# LAS GRANDES POLÉMICAS DE LA PRENSA GRÁFICA ITALIANA, 1939-43

## Tevere contra Tempo y L'Aquilone contra la Domenica

Por Pasqualino Schifano (linoschifano@alice.it)

A pesar de la imagen que al día de hoy podamos tener del régimen mussoliniano, como un todo monolítico que funcionaba al unísono al compás que marcaba la batuta del dictador, el fascismo sufrió a lo largo de los casi veintitrés años al frente de la vida italiana numerosas tensiones y contradicciones. A veces ideológicas, otras coyunturales y no faltaron, lógicamente, las apetencias personales de sus dirigentes y adláteres en busca de ampliar sus propias esferas de poder... Y la prensa, a la que tanta importancia concedió el fascismo desde antes, incluso, de su llegada al poder, será un fiel reflejo de estas rivalidades.

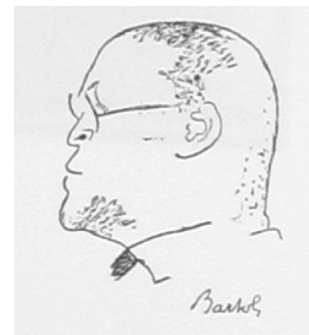
### La Difesa della Raza contra los Mondadori

Una de las más virulentas de estas polémicas la protagonizaría Telesio Interlandi, sostenedor de las más extremas tesis rascistas que jamás nadie defendiera en Italia. Interlandi fundó y dirigió la *Difesa della Raza*, una furibunda revista antisemita, tras haber estado al frente del periódico *Tevere*. Desde las columnas de esta última publicación Interlandi dedicó varios artículos a *Tempo*, con una hostilidad creciente.

Sus acusaciones se basaban en que la publicación de los Mondadori, que pronto rebasaría las cifras de ventas de la *Difesa della Raza*, no era más que una imitación del semanario americano *Life*.

Primeramente, Interlandi publica en su periódico una foto trucada en la que aparecían dos personas, una con *Life* en sus manos y otra con *Tempo*. El pie de la foto decía: "Prefiera usted productos nacionales que no tienen nada que envidiar a los mas celebrados productos extranjeros". Al día siguiente en un texto, el *Tevere* decía de *Tempo* que era "una copia escandalosa de su hermana extranjera... La imitación no se limita a la portada, sino que es, como se dice, total, desde los textos de las firmas a la presentación de la mancheta. Se trata mas que de un caso de *exterofilia* de un caso de *exterofagia*".

Arnaldo Mondadori, alarmado por estos comentarios, tan graves en un régimen autárquico como en realidad era el fascismo, donde toda veleidad extranjera era combatida y anulada, pidió a través de Eduardo (Dino) Alfieri, entonces Ministro de la Cultura Popular (*MinCulPo*), la intervención del *Duce* para detener esas acusaciones.



*Telesio Interlandi arremetió contra Tempo acusándolo de "exterofagia"*

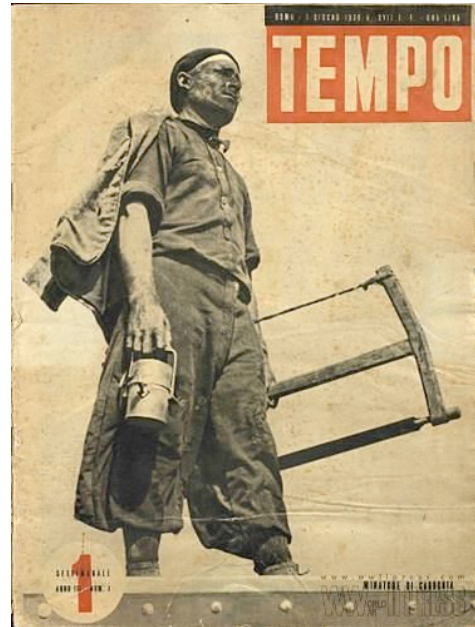


*La Difesa della Raza, la revista rascista dirigida por Telesio Interlandi*

No se sabe si fue el Ministro o personalmente Mussolini quien disuadió a Telesio Interlandi, un hombre claramente del régimen, de seguir oponiéndose al semanario *Tempo*, reservado por el fascismo como claro instrumento en su política exterior y elemento vital en la italianización de lo que sería su futuro espacio de influencia.

### Zio Falcone contra os dominicales

Otra polémica inesperada, que no es política sino técnica, fue la que enfrentó a Gastone Martini (*Zio Falcone*), director de la célebre y celebrada revista juvenil de aviación *L'Aquilone*, con los principales dominicales gráficos italianos. Estos llevaban tradicionalmente en su portada y en la contra unos espectaculares dibujos a toda plana en donde había a veces más imaginación que realismo. Fenómeno aún más acentuado tras la entrada de Italia en la guerra.



Primer número de *Tempo*, que según Interlandi era una copia de la revista americana *Life*

Martini denunciaba “a la autoridad competente”, en 1940 “.. la ignorancia total de los dibujantes de los suplementos ilustrados de los diarios (*Domenica del Corriere, Tribuna illustrata, Illustrazione del Popolo e Il Mattino Illustrato*)...” citando a continuación una serie de detalles de los que afirma están “representados sin ninguna conexión técnica”. Dos años más tarde *Zio Falcone* vuelve a atacar a los periodicos, pues aún reconociendo una cierta mejoría general en los detalles técnicos de las ilustraciones, acusaba de “ignorancia absurda e inverosímil” directamente a la *Domenica del Corriere* y a la *Tribuna Illustrata*, incluyendo las fotos de sus portadas.

*La Tribuna* opta por el silencio, pero la *Domenica*, el autor de cuya portada es nada menos que el mítico Aquille Beltrane, responde que el avión (mejor dicho, un hidroavión) ha sido tomado exactamente de una fotografía repartida por las agencias de prensa y cuya copia manda a *L'Aquilone* para que pueda comprobar la exactitud de su respuesta. Pero Gastone Martini no se da por satisfecho: el dibujo de Beltrane responde en líneas generales a la fotografía... Ah! Pero el detalle!!! Para *Zio Falcone*, el problema son los detalles, los mínimos artilugios, los pequeños aparatos, los mecanismos insignificantes. Esto es lo que da realismo al dibujo y familiarizan al público con la realidad de la aviación. Y es ahí en donde Beltrane, toda una tradición artística en Italia, no esta a la altura de lo que desea el director de *L'Aquilone*.



A la izquierda, portada de *L'Aquilone*, que dirigía *Zio Falcone* (Tío Halcón), quien acusó a la *Domenica* y a otros dominicales italianos de poca fidelidad en la reproducción de los aviones

Y así murió la polémica con Beltrane. El curso de la guerra se volvió desfavorable a las armas italianas y ya para entonces, no era cuestión de discutir en las columnas de la prensa si faltaba en el dibujo un giroscopio o si la inclinación de las ruedas del aparato representado era la correcta.